



El arqueólogo Rafael Azuar dirige el proyecto de restauración de la Rábita de Guardamar

La firma del convenio incluye una inversión de 300 millones de pesetas

El yacimiento de la Rábita de Guardamar se convertirá en un museo al aire libre

El yacimiento arqueológico de la Rábita Califal de Guardamar del Segura se convertirá en un museo al aire libre, tras la firma, la pasada semana, de un convenio renovable anualmente, entre el Ministerio de Cultura,

el Ayuntamiento de Guardamar y la Conselleria para la consolidación y restauración de estos restos islámicos del siglo X. La inversión total del proyecto asciende a 300 millones de pesetas, en un plazo aproxima-

do de diez años, periodo, que según el arqueólogo Rafael Azuar, director del proyecto, será necesario para sacar a la luz las verdaderas dimensiones del yacimiento que ocupa una superficie de 2 hectáreas.

CRISTINA MARTINEZ
El convenio firmado la pasada semana supone una inversión para este año de 45 millones de pesetas para la ejecución de este proyecto dividido en dos fases, la de restaurar la parte del yacimiento descubierta con el fin de hacer de la Rábita un museo al aire libre y la de continuar las excavaciones e investigar los restos que puedan aparecer en un futuro.

La Rábita de Guardamar fue declarada BIC (Bien de Interés Cultural) en el mes de agosto, tras haber sido incluida hace cuatro años en el plan estatal de Parques Arqueológicos Nacionales, que se ha plasmado ahora en realidad con la denominación de museos al aire libre, tras la firma

de este convenio entre el Ministerio de Cultura, la Conselleria y el Ayuntamiento de Guardamar.

Con este nuevo concepto, según Rafael Azuar, este hallazgo arqueológico descubierto en 1984, se concibe «como un museo lúdico, algo dinámico para convertirlo en un centro de tipo cultural que reúna diversas actividades para que el público participe y en el que se produzca un acercamiento más directo a la realidad pues permite contemplar el yacimiento en su lugar de origen, con una visión ecológica, recuperando el espacio natural que lo rodeaba en su día».

Los 3.000 metros cuadrados desenterrados hasta el momento, bajo la supervisión de Marius Beviá, encargado de la restaura-

ción, suponen tan sólo un veinte por ciento del total del yacimiento que ocupa una extensión de dos hectáreas, en las que se espera encontrar veinticuatro mih-rabs, mientras que hasta ahora en España sólo hay conservados tres de esta época.

Un documento histórico

La importancia de los restos de la Rábita encontrados en este terreno radica en que es la única como tal que existe en toda España y el único monumento islámico de la Comunidad Valenciana que se conserva del siglo X, en concreto del año 944, comparable en antigüedad a la Mezquita de Córdoba.

Según Azuar la Rábita de Guardamar constituye un docu-

mento arqueológico e histórico muy importante a todos los niveles. «No es un edificio monumental, es una ruina monumental, la única construcción religiosa que queda de esa época. A parte, a nivel de investigación nos ha ayudado mucho para analizar los tres primeros siglos de fundación de Al-Andalus, porque no teníamos material ni datos, y con su descubrimiento hemos podido aclarar y fechar otros documentos y hallazgos».

Para este arqueólogo la firma de este convenio es fundamental para poder proseguir con las excavaciones y conservar lo que se ha sacado a la luz hasta ahora, ya que se va degradando con el paso de los años al estar sometido a los agentes climatológicos.

Jornadas sobre arqueología y edición de un libro

C. M.

Al margen de la firma de este convenio, la Caja de Ahorros Provincial, dentro de sus actividades culturales, ha organizado unas jornadas sobre «Arqueología, un patrimonio a proteger y difundir» y editará el libro «La arquitectura de la Rábita de Guardamar», escrito por Rafael Azuar, Marius Beviá, Marga Borrego y Rosa Saranova.

Estas actividades se incluyen dentro de la faceta arqueológica contemplada por la CAPA que agrupa no sólo subvenciones económicas sino también una fase de difusión, dentro de la cual se encuentran las jornadas y la edición del libro.

Las jornadas se celebrarán en Guardamar en el mes de junio y tienen como objetivo plantear el tema de la conservación «in situ» de los denominados museos al aire libre, y establecer unas directrices para la divulgación y difusión del patrimonio arqueológico.

Durante el desarrollo de este encuentro, se presentarán experiencias ya existentes en la creación de estos museos, como el caso de Medina Azahara, Ampurias o Itálica, y tendrán lugar ponencias de tipo institucional jurídico, con técnicos especialistas de otras comunidades autónomas, sobre los objetivos de los parques arqueológicos.

Estas jornadas se constituirán como una mesa de debate para coordinar ideas y establecer unos principios legales que no existen en la actualidad, dado el carácter novedoso de la experiencia de museos al aire libre, y cubrir un vacío jurídico que regule todas las actividades que se lleven a cabo a partir de ahora.

En cuanto a la publicación de «La arquitectura de la Rábita de Guardamar», que se añade al primer libro ya publicado por la Diputación de Alicante sobre estas excavaciones y que se centra en el aspecto arqueológico, se amplía la documentación sobre este yacimiento a nivel arquitectónico, con la inclusión de planos, fotografías y alzados.